

***Originalidad literaria y patria: Acercamiento a “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano”***

*Patria*, órgano difusor de las ideas y propósitos del Partido Revolucionario Cubano, dará cabida el 17 de abril de 1894 a uno de los artículos de fondo de mayor significación conceptual: “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano”. El análisis de algunos de sus valores históricos y componentes estilísticos será el objeto de estudio del presente trabajo. La compenetración entre dichos elementos impide el análisis parcial de cada uno de ellos, por lo que he preferido la exposición lógica y funcional de los mismos, a su estudio por separado.

El período martiano debe a sus continuas incidentales el establecimiento de determinadas jerarquías en la dinámica de la comprensión de algunos fenómenos sociales o ideológicos. En el artículo que nos ocupa, José Martí, antes de formular la tarea cardinal de ese órgano político, ha de referirse al carácter democrático que ha acompañado su origen: Partido que surge por “el voto individual y directo de todos sus miembros”. Y que en su corta pero fructífera vida ha sido condición indispensable para su funcionamiento.

La misión esencial – el fomento de la Revolución de Cuba y de Puerto Rico “para su independencia absoluta” – exhibe en su propio centro una idea donde se demuestra que la forma superior de la libertad individual es la libertad social, con lo que descifra la generalidad de la formulación del concepto. Dicha idea se ampliará y reiterará en el artículo, evidenciando la base humanista del programa independentista y la labor del Partido Revolucionario Cubano. Las condiciones del devenir ascendente del Partido se exponen haciendo énfasis en el esfuerzo desplegado por los patriotas, con el que se puso fin a la barrera antitética erigida por la contemplación fría de la realidad en el tiempo:

ANTES

AHORA

emigración desunida / masa diversa en clases y razas organizada

Ha habido una contemplación objetiva de la situación de la isla y de los posibles métodos a emplear para la viabilidad de la independencia. Al exponer la oportunidad de las Antillas de ocupar su puesto de nación en el mundo americano, antes de ser absorbidas por el vecino del Norte, coloca otra incidental que cobra tanta importancia como la concreción de la idea posterior: “oportunidad, ya a punto de perderse”. Esta anteposición persigue establecer un nivel de prioridades en la información:

es más importante saber que esa ocasión está a punto de perderse que cualquier otra explicación que se desprenda del planteo esencial del problema.

Es en tal momento cuando Martí emplea una imagen para explicar el papel de las Antillas como garantía del equilibrio socio – político universal: las Antillas como fiel del mundo, fiel en su acepción de centro, de punto donde se intersectan dos continentes enraizados y no superpuestos. Idea que será llevada a la especificación cuando adjudica a Cuba la condición de portadora de dicho equilibrio, que atesora, aunque con desconocimiento, la llave de la independencia americana. Nuevamente las imágenes dan luz para el análisis. El despliegue

analógico lleva a pensar en los valores útiles y poéticos de la fábula para la comprensión de las ideas:

Es necesario tener el valor de la grandeza: y estar a sus deberes. De frailes que le niegan a Colón la posibilidad de descubrir el paso nuevo está lleno el mundo, repleto de frailes. Lo que importa no es sentarse con los frailes, sino embarcarse en las carabelas con Colón. Y ya se sabe del que salió con la banderuca a avisar que le tuvieran miedo a la locomotora, - que la locomotora llegó, y el de la banderuca se quedó resoplando por el camino: o hecho pulpa, si se le puso de frente.

Llegar a la conceptualización a través de imágenes es una de las características que singulariza el estilo de Martí en el artículo. Algunas ideas sobre el pueblo son esbozadas en el editorial. Después de exponer la multitud de factores que se mueven dentro del mismo hace un llamado a la unidad sobre la base del amor avizor. Enfatiza en que se lleve a cabo no sólo una revolución social, sino y sobre todo una revolución en el espíritu de los cubanos, que daría al traste con los rezagos coloniales y las pretensiones anexionistas.

En todo este análisis se evidencia “la defensa martiana de una revolución de esencias y no de formas, una revolución que conllevaría a una república donde la imparcialidad sería cualidad indispensable en el logro y mantenimiento de la democracia. Luego de realizar un estudio de los componentes sociales en la isla y fuera de ella, comprende que la independencia no sólo era una necesidad impostergable, sino también el voto unánime de los cubanos. El antídoto del odio para Martí ha de ser la vigilancia contra todas las zapas”. El examen objetivo de los prejuicios que sobrevivan en los espíritus no debe conducir a la ira, sino a la solución de los mismos.

La idea de la revolución de espíritu y esencias, de la inevitabilidad de la revolución y de la libertad sin odio son ampliadas y reiteradas en varias ocasiones dentro del editorial. Es evidente la capacidad y voluntad martianas de transmitir determinados argumentos. Estas y otras características que trataré de explicar han inclinado a estudiosos e investigadores a considerar este artículo de fondo como un breve ensayo en zona de debate. Es innegable que Martí, aunque está haciendo un voto de salutación al tercer año de vida del Partido, y se está refiriendo a asuntos muy relacionados con su cargo de delegado, está realizando una valoración personal, está relacionando un punto de vista con varios temas.

Diversos elementos estilísticos apuntan a la asunción de un punto de vista determinado: en el artículo se utiliza un lenguaje imperativo que evidencia que los factores negativos tienen que eliminarse. Por ejemplo:

La utilización de la forma obligativa del verbo:

“A su pueblo se ha de ajustar todo partido público”

“Hay que prever, y marchar con el mundo”

La utilización del presente con sentido de futuro en forma imperativa:

“(…) no puede ir tan lejos que encabece o fomente sus errores”

La utilización de futuro con sentido imperioso:

“Triunfará con esa alma o perecerá sin ella.”

Este profundo sentido de la persuasión que recorre el editorial aparece también en la catedral del ensayo martiano y cubano: “Nuestra América” y es apreciable en el artículo asimismo por la presencia de frases cortas que sirven para ofrecer enjuiciamientos éticos, tan bien manejados por Martí, es decir, sentencias o axiomas que son inatacables. Otros de los elementos que recuerdan el ensayo en este trabajo son:

-Las múltiples ampliaciones y reiteraciones de las ideas más importantes. Aspecto este ya tratado en otra parte del artículo.

- La conceptualización a través de imágenes: rasgo propio de la prosa martiana y que los estudiosos señalan como un elemento de modernidad.

- Evidente presencia de propósitos didácticos: se quiere dar a conocer cuál es el alma de la Revolución – el PRC – y cuál es el deber de Cuba en América – su vocación de universalidad -. Hay un alerta contra los visibles vicios que podrían sobrevivir en la república:

. Permanencia del espíritu colonial.

. No concebir como una de las cuestiones fundamentales la libertad plena del individuo.

. La desigualdad clasista

. El odio y el oportunismo.<sup>1</sup>

Dichos móviles didácticos apuntan hacia la condición de documento programático que tiene el artículo: constituye un programa para el proyecto independentista cubano porque contiene sus vías y objetivos con claridad meridiana, y abarca los móviles mediatos e inmediatos del mismo. Esa condición de trabajo periodístico – ensayo – y programa de lucha establece otro punto de contacto con “Nuestra América”. Es realmente asombrosa la capacidad martiana para resumir en los subtítulos de sus artículos periodísticos la esencia ideotemática de los mismos. En este caso el subtítulo responde además a una división estructural del texto:

Los dos primeros bloques responden a la explicación, amplificación y reiteración de la idea del alma de la revolución, materializada en esa confianza del pueblo de Cuba en la independencia, fundamentada en una necesidad impostergable y una voluntad unánime. El último bloque corresponde al deber de Cuba en América: el logro de la independencia para el mantenimiento del equilibrio socio – político universal. Entre el segundo y quinto párrafos del primer bloque se emplea la estructura paralela anafórica, recurso estilístico que aporta unidad, dinamismo y una cadencia especial al discurso, además de demostrar la especial capacidad de Martí para la argumentación:

“Bello es, en el desorden consiguiente a una larga e infortunada emigración, ver unirse en una obra voluntaria y disciplinada [...] Bello es ver confundirse en el ejercicio de un santo derecho a

---

<sup>1</sup> La presencia de los propósitos didácticos no impide, sin el abandono del carácter reflexivo del artículo, el libre divagar del autor.

los elementos diversos de un pueblo[...] Bella es la acción unida del Partido Revolucionario Cubano, por la dignidad[...] de los miembros que lo componen.”

En el artículo el barroquismo de la prosa no impide la formulación de determinadas precisiones conceptuales que resumen los ideales patrióticos que se vienen desbrozando. Así, luego de desplegar en toda su magnitud las “joyas” del período sintáctico buscará la estructura más simple para expresar lo fundamental, colocado generalmente a final de la idea. La definición del “alma de la revolución” y su correspondiente amplificación tendrá como colofón la siguiente frase: “Triunfará con esa alma, y perecerá sin ella. Esa esperanza, justa y serena, es el alma de la revolución”.

Expresión compuesta por dos oraciones donde sujeto – en la primera omitido -, verbo y complemento son dispuestos consecutivamente. Esta peculiaridad ha de reiterarse también cuando se abordan las ideas acerca de la inviabilidad del odio, y el papel de Cuba en el equilibrio del mundo. El concepto de equilibrio cobra una importancia cardinal en el artículo: ha de buscarse la debida adecuación entre la acción del PRC y el conocimiento profundo y sereno de la realidad de la patria y del mundo, de la época que vive la humanidad. Los esfuerzos a llevar a cabo en pos de la libertad social deben contener los fundamentos que conllevan a la plena igualdad del individuo. Para Martí la política es el arte de conducir en paridad los elementos diversos. En “El tercer año del PRC” “las ideas contra el imperialismo y las anexionaciones trascienden el marco del continente y alcanzan dimensión universal. El Maestro conocía que en su época se enfrentaban enormes intereses de los países que pugnaban por tomar para sí, excluyendo a otros, las fuentes de riqueza de las nuevas zonas del planeta que los monopolios hacían presa de su voracidad”.<sup>2</sup> La tarea de previsión martiana no impedirá al propugnador de la dignidad plena del hombre proclamar la necesidad de la dignidad social, republicana y continental que estaba abocado el mundo en la década de los noventa del siglo XIX.

---

<sup>2</sup> Ibrahím Hidalgo Paz. Antianexionismo y antimperialismo en *Patria* en Anuario del Centro de Estudios Martianos, n. 6, 1983, p. 12.